

Domingo 22 de febrero 2014

NÚMERO 380

(Primera Parte)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – PHILIPPE SOLLERS

Ganaremos porque no tenemos otra elección – AGNES AFLALO

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



« *Mujeres de letras – la experiencia del ser y la escritura de un cuerpo* » par **Emmanuelle Borgnis-Desbordes**

Ante el anudamiento del ser en la letra, ciertas mujeres no retroceden, algunas por elección, otras por necesidad. En Rennes 2, el 27 y 28 de marzo próximos, estudiaremos lo que puede hacer litoral al goce inefable que a veces se lleva toda la subjetividad a su paso. Jacques Aubert volverá sobre la lección de Joyce, que supo limitar su goce, y cómo un tratamiento por la letra pudo participar para darle un cuerpo y una posición de existencia. ¿Qué función pudo tener la escritura para Joyce? ¿Qué función pudo tener la escritura para las místicas, la mayoría de las cuales dejaron escritos? ¿Qué función pudo tener la escritura sobre las mujeres de otro siglo (Virginia Woolf, Djuna Barnes, Emily Brontë, Marina Tsvetaeva, Sylvia Plath, Ingeborg Bachmann...), o sobre las del siglo pasado (Duras, George Sand, Colette, Sagan, Beauvoir, Kristeva,...), pero también sobre las de nuestro siglo (Nothomb, Dariesse, Angot, Millet, Rheims, Despentès...)? ¿Se trata en todas ellas de lo mismo, ellas tan “no todas”?

Captar lo que para cada una hizo acontecimiento, “acontecimiento de discurso” y tratamiento, nos enseña sobre la inconsistencia del ser, el tratamiento por la letra y la clínica de la ausencia. La orientación de Jacques Lacan y Jacques-Alain Miller permite avanzar en el campo insondable de ese goce al que a veces le cuesta encontrar límite.

"La historia de mi vida no existe. Eso no existe. Nunca hay centro. Ni camino, ni línea. Hay vastos pasajes donde se insinúa que alguien hubo, no es cierto, no hubo nadie" (1). Duras no cesó de decir y, sobretodo de escribir, sus Diques, sus andamiajes contra un Pacífico amenazador, metáfora de una proximidad con una inmensidad peligrosa, imprevisible y devastadora. La escritura para ella funciona como presencia y como límite. Allí donde las palabras faltan para decir el ser de una mujer, la escritura inscribe la ausencia en presencia del ser: "“Sé que cuando escribo, hay algo... que sin duda procede de la feminidad... es como si regresara a un terreno salvaje” (2). En 1972, Lacan afirma que “La mujer no existe”, que no hay significante para decirla. ““La mujer no existe” no significa que el lugar de la mujer no existe, sino que ese lugar permanece esencialmente vacío. Que ese lugar quede vacío no impide que allí se pueda encontrar algo” (3). A fuerza de querer identificarse a la ausencia que lo atraviesa, el sujeto en posición femenina puede abandonarse a sí mismo y dejarse perder. La escritura funciona como dique y como tratamiento, una escritura que le habrá permitido a Duras no perderse definitivamente y encontrar un litoral al abismo que podía encontrar. Pascal Quignard evoca magníficamente en sus novelas esos abismos ordinarios. Ann Hidenn (4), la heroína de Villa Amalia, soltó las amarras, se perdió pero retornó de esa experiencia; a Claire, en cambio, la heroína de Solidaridades misteriosas, le gustó perderse y terminó por perderse en los matorrales, al borde de los acantilados, desprovista de todos los oropeles, confundida con la naturaleza misma (5). En su “Homenaje a Marguerite Duras” (6), Lacan anticipa que una mujer debe darse cuenta que no hay ninguna relación entre las marcas de la erosión producida por el lenguaje y el estrago sin imagen que supone el hecho de que su goce escape a las palabras, o sea que comprenda que como Otro no tiene ni alma ni tampoco ser y que si ella puede amar su arrobamiento, no tiene sin embargo que encontrar allí imagen ni identificación. Al querer dar un límite al vacío ilimitado con el que tiene que vérselas, al “arrobarlo” en una imagen del amor por ejemplo, la mujer busca conjugar dos goces que sin embargo no se pueden unir, *“las bodas taciturnas de la vida vacía con el objeto indescriptible”* (7). Claire amó esa confusión hasta la destrucción subjetiva (8).

Si la feminidad se determina por el Otro, lo femenino se determina por el ser. Y existe absolutamente un modo de ser ahí propiamente femenino, una “posición femenina del ser” (9) que marca ese desdoblamiento, que ya había señalado Freud y que Lacan destacó, entre un goce fálico y un goce más allá. Este goce puede empujar a la errancia porque el significante no alcanza a limitarlo; en cambio, este goce que ciertos sujetos experimentan aunque de él nada sepan puede cernirse por la escritura y tratarse finalmente por la letra: “Escribo para sobrevivir”, afirmaba Pascal Quignard, para no dejarse precipitar en esa hiancia, que es la hiancia del Otro como tal, Otro que es Otro para sí mismo, el Otro que falta (10). Si no encuentra “semblante” para decirse e inscribirse, ese goce puede tomar la forma del Uno y devastar al sujeto. Si las místicas estaban apasionadas por amor, eran también terribles escritoras que encontraban con la escritura el litoral que podía limitarlas. Para Quignard, la escritura funciona como sinthome permitiendo al sujeto “desembarazarse del peso de los discursos dominantes, de las palabras para no decir nada, todas esas palabras que dicen en abundancia y que (finalmente) no dicen nada del ser” (11). Permite al sujeto no perderse, llevado totalmente cerca de lo que convoca aun y aun que es la parte más íntima del sujeto, su ser. “La escritura (dice Duras) tomó la delantera... iba más rápido que yo... El Amante (más que ninguna otra obra) tradujo el placer que tuve 10 horas por día al escribirla...”. Más allá de toda significación, los escritores nos abren la vía del ser, allí donde la lengua deja huella.

Nuestro coloquio internacional se hará testigo de los montajes singulares y no menos originales de cada uno para hacer con esa lalengua que hace huella y da cuerpo al ser del sujeto.



Información sobre el coloquio:

<http://www.univ-rennes2.fr/recherches-psychopathologie/actualites/colloque-internationalfemmes-lettres-ou-experience-etre-pour>

(1) Palabras de Marguerite Duras en 1963, en Adler L., Marguerite Duras, Paris, Gallimard, 1998, p.16.

(2) Ibid.

(3) Miller J.-A., « Des semblants dans la relation entre les sexes », La cause freudienne, n° 36, Paris, Navarin-Seuil, mayo 1997, p.5.

(4) Quignard P., Villa Amalia, Paris, Gallimard, NRF, 2006.

(5) Quignard P., Solidarités mystérieuses, Paris, Gallimard, NRF, 2011.

(6) Lacan J., (1965) « Hommage fait à Marguerite Duras, du ravissement de Lol V. Stein », Écrits, Paris, Seuil, 1966, p.197.

(7) Ibid,

(8) Quignard P., Solidarités mystérieuses, op. cit.

(9) Laurent É., (1993) « Positions féminines de l'être », La Cause freudienne, n° 24, L'Autre sexe, Navarin-Seuil.

(10) Miller J.-A., « La fuite du sens », leçon du 21/02/1996 (inédit).

(11) Palabras de P. Quignard, en Pautrot J.L., Paris, Gallimard-Grasset/Institut français, 2013.

Lacan cotidiano publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

• comité de dirección

Presidente eve.miller-rose eve.navarin@gmail.com

Editora annepoumellecannedg@wanadoo.fr

Asesor [jacques-alainmiller](#)

Redactora [kristelljeannot](#) kristel.jeannot@gmail.com

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant [danielroy](#), [judithmiller](#)

miembros de la redacción "cronistas" [bertrandlahutte](#) & [marion outrebon](#)

lacanquotidien.fr, [armellegaydon](#) la revue de presse, [hervédamase](#) pétition

diseñadores [viktor](#) & [williamfrancboizel](#) vwfcbzl@gmail.com

técnico [markfrancboizel](#) & familia & [olivierripoll](#)

lacan y libreros [catherineorsot-cochard](#) catherine.orsot@wanadoo.fr

mediador [patachónvaldès](#) patachon.valdes@gmail.com

· responsable de la traducción al español: [Mónica Febres Cordero de Espinel](#)
febrescorderomonica@gmail.com

· maquetación LACAN COTIDIANO: [Piedad Ortega de Spurrier](#)

· Traducción: Alejandra Antuña

PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE LACANQUOTIDIEN